

Sección internacional

PRODUCTOS BÁSICOS

Se deteriora el mercado de productos primarios

En los últimos años la economía de los productos primarios registró un deterioro constante. La sobreoferta en los mercados internacionales, lo mismo que el uso cada vez mayor de sustitutos artificiales y el lento

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., sino en los casos en que así se manifieste.

crecimiento económico de los países desarrollados hacen poco probable una recuperación a corto plazo. Ello contribuirá a un empeoramiento adicional de los términos de intercambio en perjuicio de las naciones en desarrollo, que tendrán mayores dificultades para cumplir con el servicio de su deuda externa y adquirir las importaciones necesarias para mantener su actividad económica. Éstas son las principales conclusiones del *Estudio sobre los productos básicos, 1986*, preparado por la Secretaría de la UNCTAD y cuyo contenido se resume en esta nota.

La adversa situación del mercado de productos básicos responde a diversos factores, tales como el ritmo de la actividad económica en los principales mercados, los cambios cíclicos en la oferta y la demanda, la inestabilidad cambiaria, sobre todo

en las divisas en que se cotizan estas mercancías, el proteccionismo comercial y el cambio tecnológico. Otros elementos que han contribuido al deterioro de ese mercado son la creciente importancia de las actividades económicas con poco contenido de materiales naturales primarios y la cada vez más reducida proporción del gasto total que se dedica a la compra de alimentos y bebidas. Asimismo, los avances tecnológicos han permitido mejorar el rendimiento de las materias primas y "miniaturizar" las mercancías, lo cual ha acrecentado el potencial de la oferta y reducido la demanda.

En el estudio de la UNCTAD se resumen las tendencias principales del mercado de los productos básicos y se analizan los diversos factores que influyen en la oferta y la demanda a corto y mediano plazos, así

como las repercusiones del comportamiento de ese mercado en las economías en desarrollo.

Algunas consideraciones generales del estudio son las siguientes:

- Es posible que la baja de los precios del petróleo abarate los productos derivados del hidrocarburo y los que requieren gran cantidad de energía, en detrimento de las materias primas tradicionales. Así, es probable que las fibras y el caucho naturales, así como algunos metales y minerales, se enfrenten a una mayor competencia en la medida en que se les sustituya por materias sintéticas u otros metales que exigen mayores cantidades de energía, por ejemplo el aluminio.

- Es dudoso que a corto plazo se produzca una liberación del comercio de productos básicos, lo cual significa que se mantendrán las restricciones, especialmente en cereales, algodón, carne, arroz, azúcar, tabaco, aceites vegetales, hierro y acero.

- A diferencia del pasado, las recientes y bruscas depreciaciones del dólar estadounidense y la libra esterlina frente a otras monedas importantes no suscitaron ningún movimiento alcista en los precios de los productos básicos.

- En general, hay escepticismo respecto de un aumento en los precios de los básicos. Se considera, incluso, que si se presentase un ligero repunte de la demanda de estos productos en los países industrializados, es muy improbable que el alza marginal de las ventas influya en la recuperación de los precios debido a las grandes existencias y la capacidad excedente de producción. En la edición 1986 de su *Informe sobre el comercio y el desarrollo* la UNCTAD señala que en 1985 los precios nominales en dólares estadounidenses de las exportaciones de los principales productos básicos no petroleros de los países en desarrollo disminuyeron casi un tercio con respecto a 1980; la reducción media anual fue de 7.5%. El índice de precios de 1985 era similar al de 1976.

- Con la baja de los precios de los productos básicos los países desarrollados han ahorrado más de 100 000 millones de dólares. Es posible que el abaratamiento de las materias primas contribuya a reducir en el corto plazo la inflación y a estimular el crecimiento de los principales consumidores, pero los problemas externos de los princi-

pales exportadores están alcanzando proporciones graves y cada vez presionan más el sistema financiero y monetario mundial.

- Existe la tendencia a producir en exceso la mayoría de los productos básicos. Ello se debe en parte a la diversificación de las materias primas en los países en desarrollo y al aumento de la oferta en los desarrollados a causa de las políticas de apoyo a los productores locales.

Producción y comercio internacionales

En el período 1974-1984 aumentó la producción mundial de casi todos los productos primarios agrícolas. En cuanto a metales y minerales, disminuyó la producción de hierro y estaño, se mantuvo la de manganeso y níquel y aumentó la de bauxita, cobre y fosfato mineral. Aumentó el volumen de azúcar y maíz producido en los países desarrollados capitalistas, al igual que la producción de casi todos los productos agrícolas básicos de los países en desarrollo, excepto maíz y algodón. En cambio, disminuyó la proporción de los países socialistas de Europa oriental y Asia en la producción de productos agrícolas básicos pero aumentó en casi todos los minerales y metales.

Exceso de capacidad productiva y débil demanda fueron las características más notables del comercio mundial de minerales y metales, y de algunas materias primas agrícolas. En todos los casos, esta situación se reflejó en los precios. El desmoronamiento del Convenio Internacional del Estaño es un ejemplo de la situación de los mercados de metales: baja la demanda y aumenta la producción, particularmente en países distintos de los que antes eran grandes productores.

Con excepción del sisal (fibra de agave de uso textil), cuya producción mundial se redujo 44%, la de todos los productos primarios agrícolas incluidos en el estudio de la UNCTAD se incrementó de modo considerable en el período 1974-1984: carne, 30%; trigo, 43%; arroz, 41%; maíz, 46%; azúcar, 31%; plátano, 24%; cacao, 7%; té, 49%; tabaco, 18%; algodón, 27%; yute, 32%, y caucho natural, 21 por ciento.

De los minerales considerados, los incrementos fueron: bauxita, 11%; mineral de

cobre, 9%; fosfato mineral, 37% y mineral de níquel, con un aumento insignificante de 1%. La producción de mineral de hierro se redujo 6%, la de mineral de estaño 17% y la de mineral de manganeso se mantuvo estable (véase el cuadro 1).

Cambios en la superficie cultivada

Las variaciones en las áreas destinadas al cultivo de los diversos productos primarios agrícolas son indicadores importantes del efecto de las políticas gubernamentales y de las tendencias del mercado. En el período 1974-1984 aumentó la superficie dedicada a la mayor parte de los productos importantes, en particular soya, trigo y arroz. En los países desarrollados los principales aumentos correspondieron a trigo, soya, girasol, colza, como resultado de las políticas para iniciar la exportación o la sustitución de importaciones. En el lapso considerado aumentaron el grado de autosuficiencia y los excedentes exportables de trigo de este grupo de naciones. También se avanzó espectacularmente en la autosuficiencia en azúcar, sobre todo por efecto de los aumentos de rendimientos. En contraste, se redujeron los cultivos de arroz y algodón.

En los países en desarrollo se incrementó mucho la superficie dedicada al cultivo de cereales y, al igual que en los desarrollados, de oleaginosas. Lo mismo sucedió con el café y la caña de azúcar, dos importantes productos de exportación para estas naciones. En América Latina y en Asia se registraron los mayores aumentos de productos de exportación (sobre todo soya) y de alimentos. En África los aumentos en la superficie cultivada se dieron básicamente en cereales no panificables.

Procesamiento de las materias primas

En el decenio se produjeron cambios importantes en la proporción de los productos básicos que se transforman antes de su venta y los que se exportan en bruto. El porcentaje de algodón y tabaco que se procesó en los países desarrollados disminuyó ligeramente, en contraste con los países de Asia y América Latina que lo hicieron en una proporción mayor. Esto se explica porque la capacidad de procesamiento de los países desarrollados creció menos que la producción de la materia prima, en tanto que en los subdesarrollados ésta disminuyó o se estancó, excepto en

CUADRO 1

Índice de la producción mundial de algunos productos primarios, 1984
(En porcentajes, 1974 = 100)

	Todo el mundo	Países desarrollados de economía de mercado	Países en desarrollo	Países socialistas de Europa Oriental
<i>Productos básicos agrícolas</i>				
Carne	130	120	141	115
Trigo	143	149	158	100
Arroz	141	101	146	129
Maíz	146	152	126	131
Azúcar	131	136	131	111
Banano	124	120	123	—
Cacao	107	—	107	—
Té	149	109	139	192
Tabaco	118	99	118	107
Algodón	127	120	95	97
Yute	132	—	105	146
Sisal	56	—	51	—
Caucho natural	121	—	117	—
<i>Productos básicos minerales</i>				
Bauxita	111	137	98	81
Mineral de cobre	109	86	120	126
Mineral de hierro	94	77	92	110
Fosfato mineral	137	126	127	146
Mineral de estaño	83	90	82	125
Mineral de níquel	101	82	102	144
Mineral de manganeso	100	62	85	121

Fuente: FAO, *Anuario de producción*; UNCTAD, *Yearbook of International Commodity Statistics* y estadísticas nacionales.

dos productos, tabaco y caucho natural, cuya producción y grado de procesamiento registraron avances de importancia.

Los países desarrollados suelen elaborar una proporción mayor de su producción de minerales, en comparación con las naciones en desarrollo, excepto en los casos del estaño y el manganeso. No obstante, en el período considerado hubo aumentos en casi todos los minerales procesados en las naciones en desarrollo, con excepción del cobre, la bauxita y el mineral de hierro. En el caso del cobre, hubo un aumento significativo en la producción de América Latina, por lo que una proporción mayor se vendió en bruto.

Exportaciones

En 1984 las exportaciones mundiales de

productos básicos, 710 000 millones de dólares, fueron ligeramente superiores a las de 1983 y 76% arriba del promedio de 1975-1977 en dólares corrientes. Los países en desarrollo suministraron 44% (con una baja de seis puntos respecto del 50% de 1982), los desarrollados 44% y los socialistas de Europa Oriental y de Asia el restante 12 por ciento.

El comercio intrarregional representó 72.3% en el caso de los desarrollados y 50.8% en el de los socialistas de Europa oriental y Asia; en el primer caso hubo tendencia a la baja y en el segundo al alza. La mayor parte de las exportaciones de los países en desarrollo, en cambio, se vendieron fuera de la región. En el período 1980-1984 tres cuartas partes de las efectuadas por África, 61.8% de las de América Latina y 52.8% de las de Asia se destinaron a países desarrollados. No obstante, el comercio entre naciones en desarrollo muestra una tendencia al aumento.

En 1984 más de la mitad del valor del comercio mundial de productos básicos correspondió al petróleo crudo. En las naciones en vías de desarrollo este producto revistió aún mayor importancia, pues le correspondió 69% de sus ventas externas, proporción que se ha mantenido prácticamente inalterable desde principios de los setenta.

CUADRO 2

Variaciones de los precios de los productos básicos, 1980-1986^a
(Variación porcentual)

Período	En dólares estadounidenses		En DEG
	Nominales	Deflactados ^b	
1980-1981	-15.5	-9.6	-6.6
1981-1982	-15.1	-13.8	-9.1
1982-1983	5.1	9.9	8.9
1983-1984	1.2	4.5	5.1
1984-1985	-10.7	-10.8	-8.7
1980-1985	-31.8	-20.2	-11.3
1980-1986 ^c	-24.6	-27.9	-14.2

a. Medido según el índice medio anual de precios de mercado de las principales exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo, excluido el petróleo, 1979-1981 = 100.

b. El índice de precios nominales dividido por el índice de las Naciones Unidas del valor unitario de las exportaciones de manufacturas de los países desarrollados de economía de mercado, con una nueva base, 1979-1981 = 100.

c. Índice de precios del primer semestre de 1986, en comparación con el índice medio anual de 1980.

Fuente: UNCTAD, *Boletín mensual de precios de productos básicos*, y ONU, *Monthly Bulletin of Statistics*.

Importaciones

En el lapso 1974-1984, la proporción del comercio mundial de productos primarios absorbida por los países en desarrollo y los socialistas de Europa Oriental aumentó notablemente (de 16.6 a 21.3 por ciento y de 5.5 a 8.4 por ciento, respectivamente). En cambio, las importaciones de los desarrollados disminuyeron, aunque siguieron siendo los principales compradores, pues adquirieron casi 70% de las importaciones totales. Una de las razones del aumento del peso relativo de las naciones subdesarrolladas como adquirentes de materias primas es que el acelerado proceso de industrialización en zonas como el sureste de Asia tornó insuficientes los recursos internos disponibles.

Las importaciones de cereales de los países socialistas de Europa Oriental también aumentaron en el período, pues de absorber alrededor de 8% del comercio de granos en 1974 pasaron a 18% en 1984. Sin embargo, la mayor parte de los cereales que adquirieron fueron para cubrir déficit de granos forrajeros, pues la producción de alimentos por habitante aumentó considerablemente.

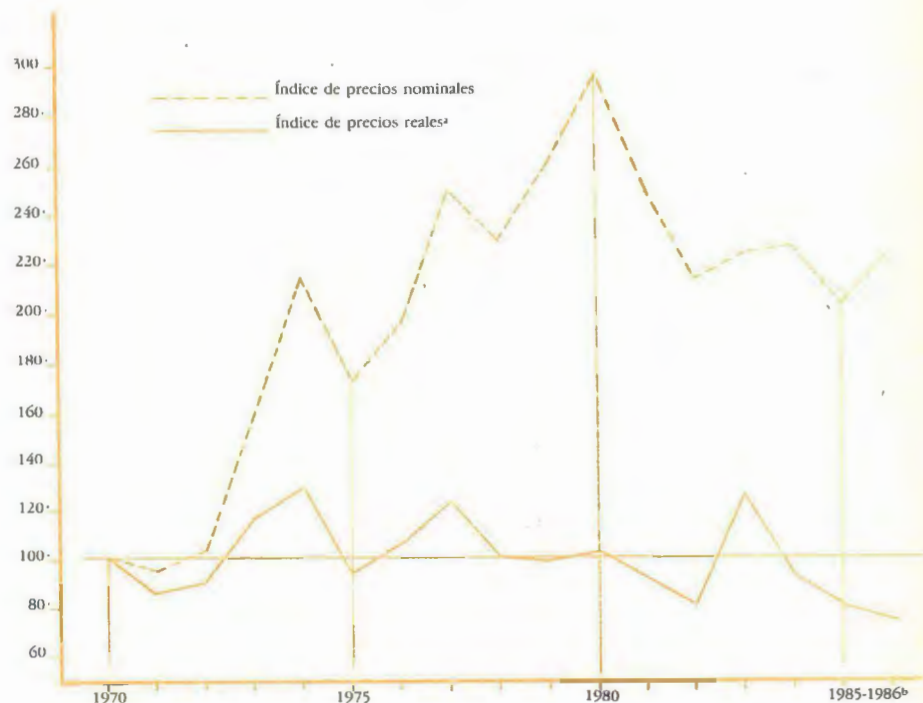
Otro aspecto importante de la distribución por regiones de las importaciones de productos básicos es la disminución de las necesidades de compra de los países desarrollados, debido a una creciente autosuficiencia. La política interna de esas naciones condujo a un aumento en la producción más rápido que el del consumo, lo que explica la reducción de las importaciones.

Precios

El índice mensual de los precios nominales en dólares de los productos básicos (sin considerar al petróleo, cuyo caso se aborda por separado más adelante) registró un tímido repunte en 1983, que prosiguió hasta principios de 1984; en el resto de este último año y durante 1985 retornó a la tendencia descendente que se inició en 1980 y en septiembre de 1985 llegó a su punto más bajo, cuando el índice igualó al de 1976. Fue hasta marzo de 1986 cuando se registró una mejoría debida al repunte del precio del café y a que no se incluyó en el cálculo del índice el precio del estaño que estaba a la baja porque se había sus-

GRÁFICA 1

Índices anuales de los precios del mercado libre de algunos productos primarios exportados por los países en desarrollo, 1970-1986 (1970 = 100)



a. Índice en dólares corrientes dividido por el índice de las Naciones Unidas de los valores unitarios de las exportaciones de manufacturas, 1980 = 100, con una nueva base 1970 = 100.
b. Seis meses.

Fuente: UNCTAD, *Estudios sobre los productos básicos 1986*.

pendido su comercio en la Bolsa de Metales de Londres (véase el cuadro 2 y la gráfica 1).

Por grupos, los precios de los principales productos mostraron la misma tendencia que el índice general durante 1984 y casi todo 1985, lo que indica el carácter común de los factores que causaron la baja, principalmente la menor demanda. Más adelante, el principal acontecimiento fue el aumento en el índice de precios de los alimentos y las bebidas tropicales, merced a la recuperación parcial de las cotizaciones del azúcar y al espectacular repunte de las del café. De septiembre de 1985 a enero de 1986 el precio indicativo compuesto de la

Organización Internacional del Café (OIC) había aumentado más de 70%, superando incluso los máximos prefijados por esa entidad. Hacia mediados de 1986 las cotizaciones del café retornaron a los toques máximos de la OIC y, en los inicios de 1987, descendieron a los niveles más bajos en seis años.

El mercado de los aceites vegetales y las semillas oleaginosas tuvo también un gran cambio. Tras un breve auge que terminó en mayo de 1984, se produjo la peor recesión de los últimos tiempos, atribuible fundamentalmente a un cuantioso excedente de aceite de palma. En junio de 1986 el precio de este producto cayó a unos 240 dólares por tonelada, apenas un cuarto del nivel

máximo alcanzado y el más bajo desde principios de 1973.

Por lo que respecta a las materias primas agrícolas, durante 1984 y 1985 los precios del caucho se debilitaron a causa del exceso de oferta y la baja del consumo. En 1986 hubo un ligero repunte debido al retiro de importantes cantidades de excedente de caucho y a que no se cumplieron las expectativas de una gran producción en Malasia e Indonesia. La misma situación excedentaria y los desmedidos incentivos a los exportadores estadounidenses han disminuido las cotizaciones del algodon.

En los últimos años los precios de los metales han padecido los dos males crónicos de todos los productos básicos: débil demanda y exceso de producción. Cabe señalar que de noviembre de 1985 a marzo de 1986 el índice de precios de la UNCTAD para minerales y metales no consideró los del estaño, cuyo comercio, como se dijo, suspendió la Bolsa de Metales de Londres, luego de que el Convenio Internacional del Estaño dejó de apoyar los precios. El 3 de febrero de 1986, al reabrirse el mercado de estaño de Kuala Lumpur (Malasia), luego de tres meses de suspensión, los precios fueron 40% menores.

En lo que respecta al petróleo, el estudio de la UNCTAD señala que el precio medio más alto se alcanzó a principios de octubre de 1981 (34 dólares por barril). A partir de entonces se empezaron a sentir los efectos de la política de ahorro energético de los consumidores y de la mayor competencia entre los productores, dentro y fuera de la OPEP. Desde 1983 la presión sobre los precios sólo se pudo atenuar parcialmente con sucesivas reducciones en la producción de la OPEP, la cual redujo su participación en el mercado de casi 50% a principios de 1980 a alrededor de 30% a fines de 1985. Aun así, los precios promedio de exportación de los principales países bajaron a unos 28 dólares por barril en 1985. En consecuencia, los ingresos de la OPEP cayeron de un máximo de 279 000 millones de dólares en 1980 a 159 000 millones en 1984 y a una cifra aproximada a los 135 000 millones de dólares en 1985. Durante 1986 el cártel cambió su estrategia de mercado, lo que produjo un desplome espectacular de los precios a 14 dólares por barril en diciembre de ese año. Finalmente, en los primeros meses de 1987 se logró el consenso suficiente dentro de la organización para limitar la producción y ello permitió que el precio se elevara en unos 18 dólares por barril en junio último.

Un fenómeno nuevo en la baja de precios

Tradicionalmente los precios de los productos básicos fluctúan con el mismo signo con que lo hacen las economías de los países desarrollados, ya que éstos constituyen el principal comprador. La actual baja generalizada en los precios de estos bienes sólo es comparable en las tres últimas décadas con las experimentadas en 1974-1975 y en 1980-1982, pero presenta un fenómeno nuevo. Desde el segundo trimestre de 1983 los precios han disminuido pese a que las tasas de crecimiento de esos países han sido positivas. Este cambio puede deberse a dos condiciones nuevas: a) los cambios en la estructura económica mundial hacen que se requiera un mayor crecimiento económico para estimular la demanda de básicos, y b) la tendencia hacia el exceso de producción de materias primas respecto de las necesidades de los consumidores. No menos importantes son las dimensiones

generado enormes excedentes que acentúan el desequilibrio del mercado internacional.

Los índices de consumo de productos básicos por unidad de crecimiento en el PIB de los países industrializados se han reducido en muchos casos. Es ésta una evidencia empírica de una tendencia nueva en estos mercados: hay una menor relación entre el crecimiento económico de las naciones industrializadas y el comportamiento de la demanda de básicos.

En el decenio de los sesenta, el PIB de los países desarrollados creció a una tasa anual de 4.3% y el consumo de muchas materias primas, en particular metales y minerales, se elevó más de prisa. En cambio, en el decenio siguiente, cuando la tasa media de crecimiento se redujo a la mitad, el consumo de esos básicos disminuyó mucho más que proporcionalmente (véase el cuadro 3).

CUADRO 3

Índices de consumo por unidad de PIB en la OCDE (1980 = 100)

	Cacao	Café	Cobre ^a	Té	Maní	Aceite de maní	Algodón ^a	Azúcar
1970	165	119	120	137	234	112	159	139
1971	159	120	114	135	177	97	155	133
1972	159	117	116	122	154	123	145	129
1973	152	116	118	120	176	112	131	126
1974	135	106	108	122	153	87	117	125
1975	125	114	98	114	147	89	126	110
1976	127	111	106	113	168	90	125	115
1977	113	88	109	120	123	88	113	112
1978	104	95	111	88	122	77	105	106
1979	100	104	108	95	115	93	102	105
1980	100	100	100	100	100	100	100	100
1981	113	98	102	85	98	66	94	95
1982	117	100	98	94	97	77	98	95
1983	114	100	96	n.d.	n.d.	n.d.	99	91
1984	113	95	98	n.d.	n.d.	n.d.	95	86

a. Por unidad de producción industrial en la OCDE.

Fuente: Secretaría del Commonwealth, *Variable Exchange Rates and Trading on Commodity*

sociopolíticas de la producción de materias primas, especialmente en los países en desarrollo, donde millones de personas dependen de esta actividad. Los gobiernos están obligados a aplicar políticas de apoyo a la producción para tratar de mantener los niveles de ingreso, aun cuando la realidad económica exigiría que se hiciera otra cosa. En los países desarrollados estas políticas, junto con los adelantos tecnológicos, han

Una de las principales razones de este cambio es que las industrias que más han crecido en las economías desarrolladas han sido en general aquellas que utilizan una menor cantidad de materias primas. Desde 1973 las ramas más dinámicas han sido las fabricantes de sustancias y productos químicos, derivados del petróleo y del carbón, caucho y plásticos, fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo, así

como productos alimenticios, bebidas y tabaco. Las dos primeras, en particular, son actividades que utilizan pocas materias primas y en las cuales han sido mayores las innovaciones tecnológicas. En cambio, la importancia de las ramas que tienen un uso más intensivo de materias primas, como la industria de la madera, la fabricación de minerales no metálicos, la industria textil y las industrias metálicas básicas, han crecido más lentamente o han retrocedido.

Un fenómeno adicional es la redistribución espacial de las industrias. Las ramas con mayor avance tecnológico se localizan sobre todo en los países desarrollados y, en cambio, una parte de las industrias de bajo crecimiento se ha trasladado a naciones en desarrollo. En las industrias mecánicas, por ejemplo, la automatización crece a pasos acelerados y se abastece a los fabricantes de todo el mundo de robots, sistemas de diseño asistidos por ordenador y maquinaria industrial controlada por microordenador. En cambio, las industrias metálicas básicas y la producción de insumos intermedios han crecido más lentamente y una parte fue trasladada a naciones en desarrollo. Esto último, desde luego, obliga a matizar las interpretaciones acerca del consumo de productos básicos en relación con el PIB de los países desarrollados.

Un estudio al respecto en Estados Unidos indica que la cantidad de metales utilizados por unidad de producto disminuyó

considerablemente durante el decenio 1972-1982, lo cual fue una de las causas de la baja observada en el consumo de casi todos los principales metales, con excepción del aluminio. Factores económicos y tecnológicos han influido en este fenómeno. El remplazo por sucedáneos y el ahorro gracias a la introducción de nuevas tecnologías han permitido disminuir el consumo de insumos.

Aumento del proteccionismo

Otro de los principales factores que han influido en el comportamiento reciente del mercado de productos básicos es el relacionado con las políticas comerciales proteccionistas de los países industrializados, particularmente el sector agrícola. A estas políticas se debe en buena medida el exceso de oferta de varios productos agrícolas, cuyo mercado se ha derrumbado en los últimos años. Además, se ha restringido el acceso a los mercados a diversos países.

El proteccionismo en la agricultura es particularmente importante en los países desarrollados. Este grupo de naciones ha instrumentado programas tendientes a proporcionar un nivel de vida mínimo para los agricultores, a mantener la capacidad interna de producción alimentaria y a asegurar un suministro suficiente de productos del campo. Además, existen programas de inversiones del sector público en infraes-

tructura, investigación y asesoría. Como consecuencia de estas subvenciones, las naciones desarrolladas han disminuido notablemente sus importaciones agrícolas y han aumentado su potencial exportador, afectando con ello el de las naciones en desarrollo. A ello se agregan las medidas aplicadas en las fronteras (aranceles, restricciones cuantitativas y otras medidas no arancelarias), que se utilizan como instrumentos de protección para impedir que las importaciones competitivas anulen el efecto de las políticas internas de apoyo al sector agrícola.

La baja de los ingresos

En 1984 los países en desarrollo perdieron (o dejaron de ganar) 6 500 millones de dólares constantes de 1980 por ingresos de exportación de productos básicos en comparación con el año anterior. La baja fue fundamentalmente por la disminución en el valor de las exportaciones de combustibles (véase el cuadro 4).

Las estadísticas provisionales para 1985 indican un empeoramiento de la situación respecto de 1984. Es posible que las pérdidas de ingresos por exportaciones de productos básicos distintos de los combustibles hayan sido de alrededor de 10 000 millones de dólares. En cuanto a los ingresos por venta de combustibles, se calcula una merma de más de 10%, alrededor de 22 000 millones de dólares.

CUADRO 4

Variaciones de las exportaciones de los países en desarrollo, 1980-1984
(Miles de millones de dólares constantes)^a

	Valor en 1980	1981		1982			1983			1984		
		Variación con respecto al año anterior		Variación con respecto al año anterior A 1980			Variación con respecto al año anterior A 1980			Variación con respecto al año anterior A 1980		
		Valor		Valor			Valor			Valor		
Todas las mercancías	567.9	559.5	-8.4	500.3	-59.2	-67.6	470.8	-29.5	-97.1	504.4	+33.6	-63.5
Productos primarios, excluidos los combustibles	105.5	99.7	-5.8	93.6	-6.1	-11.9	97.1	+3.5	-8.4	103.6	+6.5	-1.9
Combustibles	347.3	327.0	-20.3	281.2	-45.8	-66.1	236.6	-44.6	-110.7	228.8	-7.8	-118.5
Todos los productos primarios	452.8	426.7	-26.1	374.8	-51.9	-78.0	333.7	-41.1	-119.1	332.4	-1.3	-120.4

a. Valores en dólares corrientes divididos por el índice de los valores unitarios en dólares estadounidenses de las exportaciones de manufacturas (cif) de las economías de mercado industriales a los países en desarrollo, 1980 = 100.

Fuente: Secretaría de la UNCTAD, datos de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, Banco Mundial, *Commodity Trade and Price Trends, 1986 Edition*.

Esta pérdida de ingresos afectó a la gran mayoría de los países en desarrollo, independientemente de la diversificación que hayan alcanzado sus exportaciones. Esta caída de ingresos es especialmente significativa si se toma en cuenta que buena parte de los ingresos de divisas que obtienen estas naciones proviene de la exportación de productos básicos. En 1984 dos de cada tres dólares que recibieron los países en desarrollo por sus exportaciones procedieron de la venta de productos básicos (uno si se excluye el petróleo). África fue la región más perjudicada por la baja de ingresos comerciales (70% de los cuales dependieron de la venta de productos básicos), seguida por América Latina (50%) y Asia (19 por ciento).

Consecuencias de la baja de ingresos

La disminución de los ingresos por exportaciones de productos básicos iniciada en 1980 ha originado mayores dificultades para atender el servicio de la deuda de los países en desarrollo y los ha obligado a reducir drásticamente las importaciones, lo cual ha impedido mantener un ritmo adecuado de crecimiento económico.

En los últimos años, la deuda total del Tercer Mundo aumentó rápidamente de alrededor de 500 000 millones de dólares en 1980 a cerca de 800 000 millones en 1985, correspondiendo en este último año 368 000 millones de dólares tan sólo a América Latina, 304 000 a Asia y 129 000 a África. De esa manera el servicio de la deuda de la mayoría de estas naciones se hizo demasiado alto en relación con su capacidad económica, ya que son países cuya estructura productiva es frágil y dependiente en gran medida de los mercados de productos primarios.

A esa situación se agregó la escasez de divisas que empezó a fines de los setenta en los mercados financieros y que hizo que las regiones en desarrollo dejaran de recibir recursos frescos en divisas por la vía del crédito externo. Además, a las pérdidas acumuladas en sus ingresos comerciales no petroleros que por más de 40 000 millones de dólares sufrieron los países en desarrollo en el período 1980-1984, es necesario añadir el aumento de las tasas de interés, que significó pagos adicionales por más de 100 000 millones de dólares en el mismo pe-

riodo. Los pagos por servicio de la deuda, como consecuencia de todo ello, pasaron de representar 74% de las exportaciones de productos básicos no petroleros en 1980 a 115% en 1984 y alrededor de 132% en 1985 (véase el cuadro 5).

multiplicaron más de diez veces al pasar de 7 000 millones de dólares en 1981 a 74 000 millones en 1985, año en que se transfirió más de 80% de los ingresos totales por exportación de productos básicos distintos de los combustibles.

CUADRO 5

Deuda, corrientes de capital y exportaciones de los países en desarrollo, 1980-1985

Conceptos	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<i>Miles de millones de dólares</i>						
Deuda total	499.7	589.7	676.4	721.8	759.7	800.5
Servicio de la deuda	77.6	97.2	106.3	101.8	110.8	114.4
Pago de intereses	39.3	53.4	61.1	58.7	64.6	64.2
Pagos de amortización	38.3	43.8	45.2	43.1	46.2	50.2
Exportaciones de bienes y servicios	456.4	475.6	444.4	443.5	485.9	479.1
Exportaciones de productos primarios ^b	104.2	98.1	89.8	92.2	95.9	86.7
Corrientes de capital netas ^c	+2.4	-7.2	-19.6	-56.4	-72.9	-73.6
Nuevos préstamos y reescalos ^d	80.0	90.0	86.7	45.4	37.9	40.8
<i>Servicio de la deuda en porcentaje de:</i>						
Exportaciones de bienes y servicios	17.0	20.4	24.0	23.0	22.8	23.9
Exportaciones de productos primarios	74.5	99.1	118.4	110.4	115.5	131.9

a. Excluidos los exportadores de petróleo del Medio Oriente.

b. Excluido el petróleo.

c. Las corrientes de capital netas equivalen a los préstamos nuevos y los reescalos menos el servicio de la deuda.

d. Deuda acumulativa menos la del año anterior.

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, abril de 1986, cuadros A 47 y A 51; UNCTAD, *Yearbook of International Commodity Statistics, 1985* (publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.85.II.D.24).

Cuando se iniciaron las graves dificultades de los países en desarrollo para cumplir el servicio de su deuda los bancos reaccionaron reduciendo drásticamente la concesión de nuevos préstamos desde 1981. Excluidos los países exportadores de petróleo del Medio Oriente, esta disminución fue de casi 100 000 millones de dólares en el período 1980-1984, casi la misma cantidad en que aumentó el pago de intereses. Desde 1979, de 70 a 80 por ciento de los nuevos préstamos se ha tenido que destinar a pagar los intereses de los préstamos viejos. Como resultado, los países en desarrollo, además de no poder aumentar sus exportaciones de productos básicos, se convirtieron en exportadores netos de capital. Las transferencias netas de los países en desarrollo hacia los desarrollados se

La baja en los ingresos de exportación y el aumento en el pago por servicio de la deuda han obligado a los países en desarrollo a disminuir drásticamente sus importaciones. El enorme crecimiento del excedente comercial de estos países, que pasó de 300 millones de dólares en 1983 a 44 900 millones en 1985, se obtuvo básicamente mediante la reducción en las importaciones, que bajaron de 495 000 millones de dólares en 1982 a 418 700 millones en 1985. Esta situación influyó en gran medida en que la tasa anual de crecimiento medio de los países en desarrollo descendiera a 1.4% en el período 1981-1985, en comparación con las de 4.9% en 1976-1980 y 6.2% en 1971-1975. □